

EL CANTON EXTREMEÑO.

PERIÓDICO REPUBLICANO, DE INTERESES MATERIALES Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Plasencia por un trimestre 5 reales.
Fuera de Plasencia por idem 10 »
En el Extranjero trimestre. 4 francos
Comunicados a 1 rs linea suscriptor y 4 rs. no suscriptor.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

D. Evaristo Panto Sanchez

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion é imprenta de este periódico, Calle de Traje No. núm. 12. y fuera remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de facil cobro..
Se publica todos los Domingos.

EL CANTON EXTREMEÑO.

En Roma habia una estatua, la de Paschino, en cuyo pedestal se hizo costumbre fijar escritos anónimos censurando los actos del poder. La historia de los Papas cita algunos en los que competía la gracia de la forma, con lo duro del concepto.

Nosotros, que en esto como en todo, hemos progresado, tenemos tambien nuestro sitio donde fijar pasquines. *La Correspondencia de España*. No hay más diferencia, sinó que los pasquines del periódico de Santana, suelen ser mucho más graciosos que los que aparecían en el pedestal de la estatua de Roma.

Ayer publica uno que puede servir de modelo:

«Es, dice, un acto de gran patriotismo el realizado por el Sr. Alonso Martinez, que no podrán menos de agradecer cuantos pertenezcan al partido liberal y vean con gusto que se haya constituido una situación que será fiel continuadora de la política seguida por el señor Sagasta.»

Es verdaderamente conmovedor el espectáculo de un ministro que provoca la crisis porque no esté conforme con una decisión importantísima tomada por sus compañeros de gabinete, y hace el sacrificio de quedarse mientras los demás se marchan.

Esto es sublime, pero no es gracioso. Donde está la gracia del suelto de *La Correspondencia*, es donde dice que todos los liberales deben agradecer al *Capitan Araña* que se haya quedado en tierra; es decir en Gracia y Justicia. Precisamente a la resistencia del señor Alonso Martinez, unida con otras resistencias y otros Martinez, se debe que el ministerio anterior, que era liberal, nada hiciera en favor de la libertad.

Y si esto sucedía teniendo al lado al señor Montero Rios, que empujaba hacia adelante, no es difícil calcular lo que sucederá ahora que la fracción reformista solo esta representada por un demócrata de pata-flora y un trovador averiado, que por equivocación nació en el siglo XIX, cuando debió nacer en el XII.

Pero el ingenioso escritor á quien se deben las líneas que comentamos, ha querido apurar el chiste y por eso añade que la situación será fiel continuadora de la política seguida por el Sr. Sagasta.

¡Pero si el Sr. Sagasta no ha seguido política ninguna!

Diez meses hace que subió al poder el actual Presidente del Consejo de ministros y en todo ese tiempo no se ha publicado una sola ley, un solo decreto que demuestre sus propósitos de emprender el camino de las reformas.

Ahora, se pasará otros diez meses estudiando la manera de acometerlas; se reunirán

las Cortes, cuando se reúnan, para discutir los presupuestos y entre tanto, llegará la época de devolver á Cánovas el poder, anulando los efectos de la crisis del miedo.

De modo que el sacrificio del Sr. Alonso Martinez, va a resultar completamente ineficaz: como no se le tome en cuenta en el otro mundo, donde según dicen, se premian los buenos deseos.

R. A.

PSICOLOGÍA FISIOLÓGICA

DE D. URBANO GONZALEZ SERRANO

(Conclusion.)

Quisiéramos haber hecho un exámen más concienzudo de la *Psicología fisiológica* de nuestro distinguido amigo señor Gonzalez Serrano, pues como dijimos en el primero de los artículos dedicados á esta importante obra, bien lo merecen el libro y el autor, pero en cierto modo queda tranquila nuestra conciencia, porque publicaciones de esta clase sólo pueden conocerse con su lectura y no por lo que de ellas se diga en el periódico. Nosotros creemos que el señor Serrano ha prestado un servicio con su nuevo libro al movimiento filosófico de nuestra patria, paralizado desde que la restauracion, poniendo trabas á la libre emision del pensamiento, y protegiendo á determinadas teorías y doctrinas filosóficas, en tanto que perseguía á otras, detuvo (si bien esto puede ser por pocos momentos) aquel despertar de la inteligencia en nuestro país que se notó á raíz de la gloriosa revolucion de Septiembre. Por esta misma persecucion y mas que todo por la falta de estímulo para el trabajo, que en vez de ser recompensado es combatido, tiene mas mérito el hombre que, como el ilustrado autor del libro que nos ocupa, continúa la difícil y laboriosa obra de la educacion de este pueblo cumpliendo la misión que por su talento y conocimientos está llamado á realizar.

No podemos resistir á la tentacion de dejar hablar al señor Serrano en el último capítulo de su *Psicología fisiológica*, donde como ya tenemos dicho, expone los resultados de su estudio y sus consecuencias para el sentido de la indagacion filosófica.

Es imposible que reproduzcamos todo este capítulo, como sería nuestro deseo, pero copiaremos algunos de sus párrafos y por ellos comprenderán nuestros lectores, mejor que por todo lo que llevamos escrito, el alcance y trascendencia de la *Psicología fisiológica* de nuestro amigo.

Dice D. Urbano Gonzalez Serrano:

«Considerada desapasionadamente la ruptura de los moldes tradicionales de la Psicología escolástica, reducida á una filosofía verbal, se observa que el problema psicológico se ha enriquecido, merced al naturalismo empírico, ampliando su criterio (que de subjetivo se ha transformado en objetivo, orgánico y racional); dando á su estudio un carácter dinámico, biológico y además cosmológico, y finalmente, añadiendo al *cognitio rei* el *cognitio circa rem*, como complemento del primero.

Resultados fecundos de esta transformacion pro-

gresiva que ha sufrido el problema psicológico son en primer término la sustitucion del concepto negativo (formulado en juicios *exponibles*) del alma por el positivo y dinámico de la psiquis, la idea de ésta como principio de individuacion, que parte de lo inconsciente y lleva mediante su desarrollo á la conciencia; el reconocimiento de que la psiquis es, más que una sustancia pasiva, una actividad ó energía teológica con finalidad interna, que persigue un fin (aun en la esfera de lo inconsciente y en sus manifestaciones rudimentarias de los actos reflejos) para cuyo cumplimiento inquiriere y elige medios dentro de sí y en todo lo que la rodea; y por último, que en la integracion y diferenciacion con la *neurosis* (desarrollo paralelo y en cada momento progresivo del sistema nervioso) la psiquis llega á la conciencia y á la libertad, revelándose como principio de diferenciacion cualitativa de los elementos que la rodean y como agente perfectible que colabora con los demás al cumplimiento de su fin. Entre estas consecuencias es una de las mas fecundas la que se deduce rectificando el error de la psicología tradicional, que estudia sólo el alma del adulto ya desarrollado é instruido; sin aprovechar las valiosas enseñanzas que ofrezca, aun dado su carácter empírico; la observacion del alma de los niños (*Psicología infantil*).»

Mas adelante se encuentran estos dos párrafos:

«La psicología fisiológica ha ampliado su estudio á las regiones de lo inconsciente; ha hecho entrar en su jurisdiccion la ley evolutiva con limites y cortapisas indispensables; ha rectificado el intelectualismo abstracto; que de tiempo inmemorial identificara el alma con la inteligencia; ha considerado iguales á lo intelectual lo sensible y volitivo como elementos de una química mental, cuya síntesis es el desideratum de la racionalidad animica; y por último ha desechado la idea de la sustancia pasiva del alma para aceptar la de una energía dinámica, que en connivencia con el medio natural y social coopera al triunfo definitivo de la verdad y del bien en el mundo. Como consecuencia práctica de esta transformacion, no le basta hoy al filósofo la especulacion individual y subjetiva, sino que ha de enriquecerla con el *cognitio circa rem* que la experiencia le ofrece.

La indagacion filosófica necesitará por lo menos tener en cuenta los resultados de la observacion y experimentacion, llevadas á cabo por las ciencias naturales; seguir diligentemente sus constantes progresos; reconocer que el precedente cronológico de los fenómenos de conciencia se encuentra en los reflejos y en lo inconsciente; y penetrar, combinando la observacion externa con la interna, en el análisis de lo inconsciente; Además es indispensable, rectificando antitesis y dualismos escolásticos, estudiar la gerarquía de los seres vivos para hallar la gradual evolucion de lo inconsciente á la conciencia (algo de lo indicado por Siciliani bajo el nombre de *Psicogenia*); que ha de ser la raíz viva del concierto interno de la teleología con el mecanismo.»

Por último, el Profesor de Psicología termina este capítulo y su obra con las siguientes acertadas disposiciones:

«Sin móviles de proselitismo, que ponen el criterio objetivo de la verdad en el subjetivo de nuestros afectos, y entendiendo, según dejamos dicho al comienzo, que el imperio de las escuelas se derrumba, que el pensamiento cerrado deben sustituir las cuestiones abiertas y á la intransigencia del espíritu de sistema la tolerancia del espíritu filosófico, no abrigamos la

loca esperanza (impropia de quien reconoce con los límites generales de la flaca condición humana los especiales y numerosos propios de su individual) de estatuir o ligo definitivo del pensamiento y de la ciencia; antes bien, modestamente deseamos caracterizar el estado actual del pensamiento filosófico por su tendencia a la *unidad* y por el predominio del aspecto *crítico*. No es lo mismo, según dice Guyau, criticar que refutar, ni la crítica equivale a la negación sino que hay *positiva*, que consiste en mostrar la parte relativa de verdad, que sistemas, teorías e hipótesis van depositando como sedimento y abono moral en el campo siempre fértil de la cultura humana.—Este carácter crítico del problema filosófico (puesto de relieve con sentido superior a todo encomio por Kant) consiste en emancipar el pensamiento de todo elemento extraño a su naturaleza, estudiando o pensando el pensamiento mismo, cuya índole específica ha de indicarnos las condiciones propias de la verdad científica. Mostrar que no es sólo un instrumento, sino un fin sustantivo, asunto propio de una ciencia el pensamiento humano, y dar valor objetivo a nuestros conocimientos es y seguirá siendo la cuestión, la primera y principal para todo pensador serio. Progresos parciales que colaboran a la solución del problema existen seguramente en todas las escuelas y entre ellas en el naturalismo empírico (que parece dar tono y sentido a la cultura actual), que con su observación atenta del mundo fenomenal aporta un conocimiento más amplio de la realidad. Pero el problema en sí queda en pie, siquiera se descubran ya en todas las soluciones parciales que ha recibido suficientes señales para presumir que es de todo punto imposible llevar a cumplimiento el propósito de formar concepto científico de la realidad comenzando por separar y negar aspectos fundamentales de ella.

Este carácter crítico y esta tendencia a la *unidad*, notas especiales del problema filosófico contemporáneo, se hallan puestos de relieve por el naturalismo empírico, señaladamente en las indagaciones que hemos examinado en el curso de este trabajo, tocantes al orden psicológico. Si en el problema psicológico se inician las exigencias propias del general y filosófico es porque el *Nosce te ipsum* ha servido siempre de punto de arranque para la renovación de la cultura científica. Así se observa que los progresos de la ciencia y de la filosofía han comenzado siempre desde el conocimiento psicológico. Para no citar más ejemplos que aquellos ya consagrados por la acción del tiempo, quien puede dudar que Sócrates, estimando su *Mayeutica* y el conocimiento de sí mismo como base de toda indagación filosófica; San Agustín con su aforismo: *In interiori homini habitat veritas*; Descartes, tomando como punto de partida el *cogito ergo sum*, y Kant, con su examen crítico y profundo de la inteligencia humana, ha contribuido eficazmente al adelanto de la ciencia y de la filosofía? En este sentido es verdad incuestionable que «la psicología viene a ser la introducción o primer capítulo de toda filosofía.» (1)

A las causas ya indicadas para explicar el auge que adquieren hoy los estudios psicológicos y que hacen de la literatura psicológica, lo mismo en cantidad que en cualidad, una de las manifestaciones más brillantes de la actual cultura científica, hay que añadir esta otra razón no menos fundamental, pues justifica la importancia e interés del problema psicológico.

Esta íntima conexión entre ambos problemas se halla reconocida unánimemente por todos los pensadores y el modo según el cual fecunda el problema psicológico el general y filósofo se halla también indicado por nuestro respetable y querido maestro el señor Salmerón (2), con cuyas palabras queremos poner término a este ya dilatado trabajo. Dice el docto profesor: «pues que el filósofo es *synóptico*, como decía Platón, necesita en suma afirmar la unidad de la ciencia en el concepto, que inside en el objeto, y cuya presencia real y eterna saca a luz y se hace intusa la conciencia racional del hombre. De esta suerte llegará a resolverse la contradicción histórica entre el empirismo y el idealismo, sin desconocer ni anular ninguno de ambos elementos esenciales para la construcción científica.» Y más adelante añade: «La psicología fisiológica puede, en rigor, ser considerada como la prenda de unión entre las dos tendencias en que se ha dividido hasta ahora la construcción científica.»

No queremos privar a nuestros lectores de que queden bajo la agradable impresión de la

lectura de lo que dejamos copiado de la obra de nuestro ilustrado amigo; llamamos y nos limitamos a enviarle desde las columnas de esta nuestra modesta publicación la más cordial y sincera enhorabuena por su último libro,

M. ALCAZAR.

BIBIOGRAFIA

EL AMOR Y LOS FRAILES.

(Obra original del señor García Vao.)

I.

El vicio de la crítica se extiende que es un primor; apenas si hay manifestación de todas las que constituyen los múltiples entretenimientos del hombre que no tenga sus correspondientes críticos. Esta lluvia de Aristarcos al por menor a todos alcanzan y a todos hace temblar. El que escribe para el público bien puede guardarse de los carabineros literarios que escudriñarán la mercancía con más atención que si les dieran tanto por ciento, a razón del género detenido. Los que pintan, temblores deben sentir cuando ante sus obras se parer, los Zoilos del arte pictórico. Sucesivamente, cuantos de un modo ó de otro soliciten atención de públicos, mas ó menos grandes, cuidense de los censores, esos censores sabiondos, repulidos, figones, que á todo llegan y en todo se entrometen; en todo, hasta en esto de la propaganda libre-pensadora.

Porque, justo y necesario es decir, que tienen las doctrinas del libre pensamiento sus censores cortados por el patrón característico de la gran familia *crópala crítica*. Censuran a los literatos buenos y aplaudidos malos componedores de prosa ramplona ó de versos rípicos, hablan de cuadros los que no pueden cojer los pinceles por ignorar el modo de hacerlo, y siguiendo este orden critican a los libres pensadores los que por punto general no piensan.

Por eso echo yo mi cuarto á espadas en asuntos tales de crítica literaria; porque lo más grave que sucederme pudiera, sería aparecer como ignorante en materias tan delicadas, yendo por de contado a formar en la fila de los críticos a la moda.

II.

Pero me consuela pensar que la labor me la da hecha el libro que presta su título para epígrafe de estas líneas. *El amor y los frailes* es una sátira provechosa que levanta una punta del velo de la hipocresía y hace aparecer la verdad. El autor se ha propuesto, con los cuadros llenos de vida y color que ofrece, demostrar que las tan decantadas virtudes monásticas, no de piedra dura, sino de blanda manteca suelen ser (obedeciendo á la naturaleza) cuando flamea cerca de ellas la llamada de las pasiones.

Con mucha modestia, el señor García Vao comienza poniendo al frente del libro dos traducciones, y en segundo término, trabajos originales. Las traducciones son de dos cuentos de Boccaccio, el autor genial que fustigaba á la gente de cogulla, exponiendo sin compasión y con donaires y gracia grandes, todos los vicios y obsesiones de los regalados cuerpos de aquellos pseudo-ascetas contemporáneos del gran prosista.

Al traducir el señor García Vao dichos cuentos añade oportunamente la sonoridad y delicadeza de versos admirables á lo picaresco, agudo, é intencionado de los argumentos que desarrollan *El salto Arcángel Gabriel* y *El castigo burlado*, dos composiciones que hacen reír y deleitan á la par, con el deleite que el arte perfecto proporciona,

En segundo término, como antes dije, colocadas están las composiciones originales, y entre ellas un precioso poema titulado *La endemoniada*, y á la verdad que, dado su mérito, no ocupan el sitio que les corresponde. El señor García Vao, cuyos versos conocen los lectores de *Las Dominicales*, aparece en su última producción como escritor humorista al modo de Campoamor; mezclando lo regocijado con lo triste, lo grave y profundo con lo ligero y superficial. Persigue siempre el ideal de combatir preocupaciones, y para lograrlo hace que desfilen ante el lector maridos complacientes, curas libidinosos, mamás beatonas, hijas ahitas de gazmoñería y monjas no muy conformes con la eterna soledad del claustro, no interrumpida por otras cosas que por el murmullo del rezo y lento golpear de la campana que se agita en lo alto de la torre.

Y todos estos tipos desfilan diciendo versos correctos, llenos de inspiración, sonoros, y que no desdeñan servir de envoltura á conceptos delicados ó profundos. Porque el señor García Vao no es de los poetas que hacen versos semejantes á pompas de jabón. No se trata de un académico cualquiera, sino de un joven que piensa y lee y se instruye, y al escribir hace de la pluma arma con que se manifiesta su pensamiento, huyendo de parecerse á esos otros poetastros, hermanos de aquellos quienes dijo Lope de Vega que

echan cintas por la boca de diferentes colores

Y si á estas buenas condiciones del libro en su parte literaria añadimos la de que en sus páginas hay grabados que acreditan la habilidad de un artista que comienza y á quien espera un gran porvenir, el señor Pons, y á más las no despreciables de sus condiciones materiales, no aventurando mucho al aventurar un éxito seguro al tomo último de la tan conocida "Biblioteca mística," un ariete más para derruir preocupaciones.

El amor y los frailes es un libro que revela dos cosas principalísimas: 1.º Que para satirizar no es necesario recoger lodo y ensuciarse y ensuciar cuanto al autor rodea; el chiste no es la procacidad ni la sátira es el descaro: 2.º Que es indispensable animar mucho la publicación de estas obras amenas, porque con tan agradable vehículo se transportan á todas las clases sociales estos gérmenes de independencia, hoy tan comunes en España, dicho sea en honor de la verdad y para nuestra fortuna.

Yo bien quisiera (sólo por este instante) que el señor García Vao no fuera, como es, mi amigo y compañero. Porque despues de leer su libro y confirmar la opinión de su talento, parece que su amistad y su compañía se buscan, no solo por pedirles el espíritu, sino por egoísmo, por tener la estimación de quien tanto vale.

J. FRANCO RODRIGUEZ.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL.

Desde el número de hoy comenzamos á publicar en nuestro folletín la conmovedora narración EL LOCO DE SAN BASILIO, escrita por Ludovico Panier.

El autor de esta novela, ventajosamente conocido en la república de las letras, con un vigor de estilo y un concienzudo estudio de las humanas pasiones, en cuadros interesantes, llenos de naturalidad y de vida, se propone un fin moralísimo, cual es el de demostrar que los crímenes que se cometen en la tierra, las injusticias y los desafueros de los hombres, jamás quedan impunes; pues tarde ó temprano la Providencia, con invisible dedo, señala á los delincuentes.

(1) V. AD. FRANCK *Dictionnaire des Sciences philosophiques Article-Psychologie*.
(2) V. SALMERÓN, *Prólogo* al libro *Filosofía y Arte* de D. H. Giner.

EL LOCO DE SAN BASILIO, que un antiguo y querido amigo nos ha remitido para su publicación, ha de despertar inmenso interés entre nuestros lectores, resarciéndoles con creces de los *Apuntes para una novela*, que el autor no ha tenido por conveniente seguir escribiendo.

La Junta municipal, cuando la aprobación de los presupuestos, aumentó la partida del alumbrado público para que los faroles luciesen todas las noches, pero por lo visto nuestro ínclito D. Luís aunque los transeúntes se rompan la crisma á causa de la oscuridad, poco le importa.

¿Si querrá ahorrar la partida de petróleo para transferirla á otro capítulo?

O es que como *amigo de las luces* prefiere que estemos á oscuras para que no se vean las grandes disposiciones que toma?

¡D. Luís, D. Luís! y qué memoria va á dejar de su desastrosa administración.

Nuestro querido amigo el diputado por este distrito D. Ramon Cepeda y Montero, se encuentra ya en Madrid de vuelta de la escursión que ha verificado á los pueblos de la Vera.

¡Qué vergüenza!

Según públicos rumores que han llegado á nosotros, nuestro celoso Ayuntamiento dejará que se lleven á Cáceres el Correccional, que según el real decreto del 21 de Junio último, debía establecerse en esta Ciudad; no sabemos los motivos que á nuestros ediles les obliguen á privar á Pla-

sencia de un Establecimiento que tantos beneficios podía reportar, al menos que el Ayuntamiento que preside el señor Moreno se haya propuesto á que nuestra Ciudad esté condenada á ser con el tiempo un Carcaboso, debido al abandono y falta de iniciativa de sus concejales.

En el próximo número nos ocuparemos más extensamente de este asunto, probando al Municipio de lo fácil que sería la instalación de dicho Establecimiento.

El gobernador de San Sebastian ha cerrado el casino de Fuerterrabía por causa del juego.

Este mismo gobernador lo ha consentido en San Sebastian todo el verano, y váyase lo uno por lo otro.

Ha fallecido en Cáceres el día 11 del corriente la señora doña María Luisa Castillo Valero, viuda de Galán, y madre de nuestro particular amigo D. Francisco Galán y Castillo, á quien enviamos la expresión de nuestro sentimiento por semejante pérdida.

Exámen crítico.

Maestro.—¿Quiénes son los conservadores?

Discípulo.—Unos caballeros particulares que saben conservarse en el poder contra la voluntad de Dios y de los hombres.

Maestro.—¿Y los constitucionales?

Discípulo.—Los que hacen las constituciones para deshacerlas despues.

Maestro.—¿Y los absolutistas?

Discípulo.—Los que aman á Dios, reventando al prógimo.

Maestro.—¿Y los republicanos?

Discípulo.—Unos buenos hombres que conservan el pellejo, porque no vive ya Herodes

Maestro.—¿Qué cosa es política?

Discípulo.—Una merienda de negros.

Maestro.—¿A qué llaman orden los reaccionarios?

Discípulo.—A la paz de los cementerios.

Maestro.—¿Qué se necesita para ser eminencia política?

Discípulo.—Cachaza y mala intencion.

Maestro.—¿Para qué sirven los programas políticos?

Discípulo.—Para lo mismo que sirve la carabina de Ambrosio.

Maestro.—¿Cuándo acabarán los males de los pueblos?

Discípulo.—Cuando las ranas crien pelos.

Maestro.—*Sobresaliente*

EL CANTON.—¿Qué tal le parece á usted el exámen?

Pues sepa, lector caro, que no lo hemos inventado nosotros; lo copiamos de nuestro apreciable colega *Verán Ustedes!* que es digno de que usted lo vea.

A cada uno lo suyo

Plasencia, Tip. de EL CANTON EXTREMEÑO.

Folleto de EL CANTON EXTREMEÑO. (I)

EL LOCO DE SAN BASILIO

POE
LUDOVICO PANIER.

I
Uno menos.

—Es preciso, cueste lo que cueste, la existencia, todo lo daría por la posesion de ese papel maldito! Será horrible, aparecer mañana ante el mundo escarnecidos, vilipendiados... Eso nunca...

—Vamos, cálmate, hija mia. Mañana... mañana, seremos felices...!

—¿Y quién me lo garantiza?

—La muerte de ese desgraciado... ¿Acaso pudiste pensar que no moriría nunca?

¡Hace ya tanto tiempo que lucha con la agonía, que aun cuando le viera rígido y frío... aun cuando se extinguieran los latidos de su corazón, se me antojaria horrible pesadilla! Bien sabes tú que tengo motivos para pensar así. ¡Cinco años, Félix, cinco años! Siempre con sobresaltos. Parece como si la felicidad quisiera brindarme con sus sonrisas haciéndome ver horizontes celestiales, cada vez que pienso en su muerte...! Si no fuera por la confianza que me inspiras...! Si no fuera por el amor que te profeso...!

—¡Respetemos su memoria! No prosigas. Pudieran oírnos. Ahora á ocupar nuestro puesto. Una dilacion pondria al descubierto nuestros....

—¿Qué ibas á decir?

—La verdad: nuestros proyectos

—Ya sabes, mi amor, mi vida, todo... todo para ti

—Sé cumplir lo que ofrezco. Tendrás los papeles que necesitas. No me preguntes cuando; pero los tendrás...!

—¿Que Dios se apiade de nosotros!

—¡Que EL nos favorezca!

Sigamos los pasos de nuestros interlocutores, pues tanto él como ella juegan un papel muy importante en este episodio novelesco, y si los hemos de conocer á fondo se hace necesario no dejarles de la mano. Que

meditan algo tenebroso, no cabe dudarlo. ¿Es un amor adúltero? ¿Es una venganza? Tiempo tendremos de tratarlos, y cuando ya los distingamos con sus pelos y señales, entonces nos enteraremos de su vida y milagros.

Tal vez traten de dar el último toque al cuadro sombrío de sus hazañas.

II

Estamos en el aposento de un hombre que agoniza.

Bien claro lo denotan, el sencillo altar con una imagen del Crucificado alumbrada por dos cirios; el ministro del Señor que á la cabecera de un revuelto lecho, donde apenas se distingue una faz rugosa y lívida, orlada por blancos cabellos, murmura plegarias, y esa atmósfera pesada, que lleva en su seno gérmenes de muerte, que predispone á la asfixia y que se cierne como siniestra sombra y es peculiar en los dominios del dolor y de la amargura.

Tanto la severa cama de roble como la lujosa sillera, que es todo lo que constituye el menaje de la habitación en que acabamos de penetrar, nos revelan que el que allí agoniza, si no era hombre de posicion, por lo menos lo habia sido y tenia buen gusto.

El chisporroteo de los cirios, el murmurio del rezo, y el prolongado estertor del agonizante, son los únicos ruidos que se perciben en aquel recinto.

Sin embargo, allá en el fondo, y en el único hueco que se observa en el aposento, cubierto por espesos cortinones, parece como que se nota el sigiloso movimiento de alguien, que oculto entre los pliegues del damasco, muestra temor y curiosidad á un tiempo, cual si se impacientara esperando el desenlace de la fúnebre escena que allí tiene lugar,

Mas el sacerdote se acerca al lecho desde donde se escapan inarticulados sonidos...

—¡Hermano mio! ¡hermano mio! ¡Pedid á Dios perdón de vuestras culpas! ¡El Señor es misericordioso!

Estas sublimes palabras dichas con evangélico tono parecen que infunden nueva vida á aquellos casi inanimados despojos, puesto que en un supremo esfuerzo, se vé surgir de entre las rugosas sábanas, incorporándose lentamente, el lívido rostro del doliente para volver á caer, como flor marchita que se doblaba á su propio peso.

El sacerdote prosigue su consoladora mision y los esfuerzos del enfermo vuelven á repetirse.

—¡Padre... mio...!—...murmura con dolorosa dificultad.—... Tomad, tomad esta cartera... En ella encontrarais la herencia del *Loco de San Basilio*... de mi hijo...

Y al decir esto hizo un supremo esfuerzo y metiendo las huesudas manos en el pecho sacó una cartera negra que el sacerdote se apresuró á recoger.

—Decidle... que no era él... sino yo quien estaba loco...! Que me perdone....

—Será cumplida vuestra voluntad.

Al acabar de pronunciar estas palabras un hombre y una mujer entraron apresuradamente en el aposento

El moribundo al fijar su incierta mirada en los dos aparecidos, reconcentró todas sus fuerzas, y aun pudo articular con estentórea voz:

—¡Yo os maldigo! ¡miserables!

Despues cayó desplomado para no levantarse más.

Ante tal maldicion lanzada en momento tan solemne aquellos á quienes iba dirigida, quedaron como petrificados.

Iba el sacerdote á guardar el sagrado depósito que acababa de confiársele cuando rápido, como una pantera, se arrojó sobre él el recién llegado, mientras su compañera con febril curiosidad registraba el lecho y las ropas del cadáver.

—¡Esos papeles! ¡esos papeles... ó moris estrangulado...!

—Jamás... primero moriré que entregarlos!—y al mismo tiempo que se defendía apretaba la cartera contra el pecho, cual si quisiera encerrarla en su corazón.

Se entabló una lucha horrorosa. El sacerdote, como más debil, rodó por el suelo.

Estaba perdido. No habia más remedio que capitular.

—Dejadme levantar.... Yo os entregaré lo que deseais....

—Sea—contestó con seca voz el agresor.

El sacerdote vaciló un instante, y como iluminado por súbita inspiracion, sacó el Breviario, que acostumbraba á guardar en uno de los bolsillos interiores, y abriéndole con febril ansiedad dejó caer intencionadamente un pesado sobre.

—¡Nos hemos salvado!—dijo con feroz alegría aquel sicario, recogiendo del suelo la codiciada presa.

El sacerdote, veloz como un rayo, dió un salto, levantó los cortinones que cubrian la única puerta del aposento y desapareció.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS.



M. RONDABKIN
VIENA
casi de balde

42 piezas formando un hermoso servicio de mesa por 20 pesetas.

Por motivo de liquidacion y puesto en venta con una rebaja de 75 por 100 grande cantidad de plata Alfinide.

POR 20 PESETAS.

representando apenas el coste de la mano de obra que antes han sido vendidos por 60 francos, enviaremos el siguiente servicio de mesa de plata Alfinide muy fina y duradera:

- 6 hermosos cuchillos de mesa de plata Alfinide
- 6 tenedores de id. id. id.
- 6 hermosas cucharas para té de id. id. id.
- 6 id. id. para la sopa de id. id.
- 1 grande cuchara para la sopa de id. id.
- 1 id. para legumbres de id. id.
- 3 hermosas copas macizas para huevos.
- 2 tazas de postres de plata Alfinide.
- 1 hermoso pimentero y azucareros de id.
- 1 hermosa criba para té de id. id. id.
- 3 magníficos azucareros de id. id. id.
- 6 hermosos apoyos para cuchillos de id. id.

42 piezas, formando un magnífico servicio de mesa de plata Alfinide.

Blancura garantizada por 10 años.
Para recibir los 42 objetos franco en casa en 9 ó 10 días, dirigirse al depósito general de las fábricas unidas de plata Alfinide M. RONDBAKIN 2 B. HEDIVIG, 4, VIENA (Austria) remitiendo anticipadamente 20 pesetas en sellos de correos de España, ó billetes de Banco y en carta certificada.

18-18

CONSULTORIO DOSIMETRICO DEL LICENCIADO DÍEZ Y GUERRA

Calle Nueva, 25. Plasencia.

Todos los días de diez á una.

Consultas por escrito á todas partes, mandando una relación detallada de la enfermedad ó consulta de médico.

LA DEMOCRACIA Y SU PORVENIR POLÍTICO Y RELIGIOSO

por MONSEÑOR GILBER, Arzobispo de Burdeos.

Traducción castellana, especial y exclusivamente autorizada por

D. ELOY PERILLAN Y BUXO

con un extenso prólogo expresamente escrito por D. EMILIO CASTELAR.

De venta en todas las librerías de Madrid, provincias y Ultramar.

Edición en papel de lujo, con autógrafa y un retrato del prelado demócrata, cuyo folleto ocupa la atención de todo el mundo civilizado, 2 pesetas en toda España, y medio peso fuerte en las Antillas.

Los corresponsales que deseen adquirir ejemplares de este interesantísimo folleto, pueden dirigir sus pedidos (en los que se hará rebaja de un 25 por 100 por comisión) á la administración de *El Tribuno*, apartado 101 del Correo Central.

PARA MADRID.—Teléfono núm. 215.—Plaza de Matute, 11 segundo.

Pí y Margall y la Política Contemporánea

La Democracia Federal, su origen, su Historia, sus Destinos. Medio siglo de Doctrinarismo en España.—La Política de Programa y la Política Real

POR

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ

Esta interesante obra se publica por cuadernos de ciento veintiocho páginas al precio de

Cuatro reales uno en toda España

repartíendose dos cuadernos mensuales. En uno de los primeros se regalará un artístico y primoroso retrato del ilustre biografiado, y en el último reparto se mandará á todos los suscritores las tapas á propósito para la encuadernación de la obra, equivalente al precio de un cuaderno.

OBRAS

DE

D. URBANO GONZALEZ SERRANO

Estudios de Moral y de Filosofía.—Madrid, 1875, Un tomo de 342 páginas.

Gæthe: Ensayos críticos.—Madrid 1879.—Un tomo de 244 páginas.

La Psicología contemporánea.—Madrid 1880.—Un folleto de 75 páginas.

Manual de Psicología Lógica y Ética para el estudio elemental de esta asignatura en los institutos de segunda enseñanza.

Psicología.—Madrid 1880.—Un tomo de 192 páginas.

II. *Lógica.*—Madrid 1883.—Un tomo de 204 páginas.

Ensayos de Crítica y de Filosofía.—Madrid 1881.—Un tomo de 265 páginas.

La Sabiduría popular.—Madrid 1881.—Un folleto de 64 páginas.

Preocupaciones Sociales.—Ensayos de Psicología popular, Plasencia 1882.—Un folleto de 127 páginas.

Cuestiones contemporáneas.—Madrid 1883.—Un tomo de 200 páginas.

La Sabiduría Popular.—Segunda edición corregida y aumentada.

La Psicología Fisiológica.—Nueva.—Precio 3 pesetas.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ

Agrimensor y perito-tasador de tierras

Agente del Banco Hipotecario de España, en las provincias de Badajoz y Cáceres.

VENEGAS, 3.—BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones, tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamientos y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de terminos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas, ni medida alguna longitudinal con gran economía de tiempo, coste y resultados prácticos de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Noticias acerca de los préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas.—Gestión y realización de estas operaciones, adelantando los fondos necesarios para ello.—Instrucción de la forma en que se hacen y ventajas que proporcionan.—Fincas que se admiten como hipoteca, clase de estas y cuantía de los préstamos Pago de los semestres y de las cantidades que se adelantan á cuenta del capital.—Reserva actividad y economía.

A LOS AGRICULTORES

El sulfato de cobre (piedra lipiz) disuelto y mezclado con el trigo y demas granos, los preserva de todos los insectos y fortalece la germinación sin que se pierda un grano.

Se vende en la Droguería de CARABIAS.

Talavera, 10, Plasencia.

EL CANTON EXTREMEÑO. En esta imprenta se hacen toda clase de trabajos con prontitud y economía.

LA COSMOPOLITANA 47, Calle del Sol 47.—Plasencia Establecimiento de licores, vinos, aceite, aguardiente, azúcar, té, café, conservas alimenticias, cerveza alemana, pastas para sopa, jabon, plantas medicinales, pinturas y barnices.